



Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad

ISSN: 2603-9443

ISSN: 2387-0907

antonio.hernandez@ujaen.es

Universidad de Jaén

España

Tortosa Jiménez, Alba

El aprendizaje de habilidades sociales en el aula

Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad
y multiculturalidad, vol. 4, núm. 4, 2018, Octubre-, pp. 158-165

Universidad de Jaén

España

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574660908013>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

El aprendizaje de habilidades sociales en el aula.

(The learning of social skills in the classroom.)

Alba Tortosa Jiménez

Universidad de Jaén, España

Páginas 158-165

Fecha recepción: 30-07-2018

Fecha aceptación: 30-09-2018

Resumen.

A lo largo del presente trabajo intentaré ofrecer un análisis de la importancia de desarrollar las habilidades sociales dentro del aula con el fin de desarrollar individuos socialmente competentes. Partiendo del marco conceptual, estableceré diferencias entre distintos autores y estudiaré los dos modelos que tratan de comprender y desarrollar las habilidades sociales. Posteriormente encontramos un análisis de las habilidades que entran en juego en el desarrollo de las habilidades sociales, pudiendo destacar entre ellas: Empatía, assertividad, etc. Así como, la importancia de trabajar las habilidades sociales en el aula y porque es fundamental educarlas en las escuelas. Por último, analizaré una herramienta muy valiosa para detectar a los alumnos con déficits en Habilidades Sociales: El sociograma; y expondré una serie de programas desarrollados por diversos autores para el desarrollo de las habilidades sociales.

Palabras clave: habilidades sociales; escuela; sociedad; interacción

Abstract.

Throughout this paper I will try to offer an analysis of the importance of developing social skills within the classroom in order to develop socially competent individuals. Starting from the conceptual framework, I will establish differences between different authors and I will study the two models that try to understand and develop social skills. Later we find an analysis of the skills that come into play in the development of social skills, being able to stand out among them: Empathy, assertiveness, etc. As well as, the importance of working with social skills in the classroom and because it is essential to educate them in schools. Finally, I will analyze a very valuable tool to detect students with deficits in Social Skills: The sociogram; and I will expose a series of programs developed by different authors for the development of social skills.

Key words: social skills; school; society; interaction

Introducción.

Todos los miembros que participamos en el aprendizaje del alumnado nos preocupamos por los conflictos que suceden en el ámbito escolar y la manera de resolverlos. Esta resolución de conflictos se encuentra estrechamente relacionada con problemas de relaciones sociales básicas para el desarrollo del individuo como ser social.

Por lo que debemos estar alerta y no solo aprender a detectarlos, si no también promover la adquisición de habilidades y competencias sociales adecuadas desde edades tempranas con el fin de que se desarrollen capacidades instrumentales que hagan a los niños y niñas más eficaces socialmente.

1.-Marco conceptual: Las habilidades sociales.

Dada la complejidad fenomenológica y conceptual del movimiento de las habilidades sociales es importante abordar los principios, teorías y modelos explicativos que se han derivado de las investigaciones a lo largo de la historia de esta disciplina.

Así, mientras para unos autores la habilidad social es una capacidad para actuar, para otros la habilidad se identifica con la propia conducta.

Entre los primeros podríamos citar a Combs y Slaby (1977) quienes llegan a conceptualizarla como: Capacidad para interactuar con los demás en un contexto social dado de un modo determinado que es aceptado y valorado socialmente y, al mismo tiempo, personalmente beneficioso, mutuamente beneficioso, o principalmente beneficioso para los demás, (p.162)

Siguiendo esta línea Ladd y Mize (1983), establecen en un sentido más amplio, que la habilidad social puede entenderse como: habilidad para organizar los conocimientos y las conductas dentro de una línea de conducta integrada dirigida hacia objetivos sociales o interpersonales culturalmente aceptables, (p.127)

Teniendo en cuenta a aquellos autores que apoyan la idea de que la habilidad se identifica con la conducta, es importante que citemos a Gresham y Elliot (1990), los cuales establecen que: las habilidades sociales son conductas aprendidas, socialmente aceptables, que le permiten a una persona interactuar de una forma eficaz con los otros y evitar las respuestas socialmente inaceptables, (p.1)

2.-Adquisición y desarrollo de las habilidades sociales.

A continuación, para llegar a comprender de qué manera un individuo adquiere y desarrolla determinadas habilidades sociales es importante referirnos a dos tipos de modelos.

Por una parte, el paradigma clásico representado principalmente por las aportaciones de Arglye y Bandura, y por otro lado el enfoque que evolucionó hacia una perspectiva que enfatiza el carácter interaccionista y profundiza en las variables personales y ambientales. Este último mayoritariamente aceptado.

2.1.-Modelos clásicos.

2.1.1.-Modelo psicosocial básico de las habilidades sociales de Argyle y Kendom

Este modelo surge bajo el paradigma del procesamiento de la información, que hacía una analogía entre el ser humano y las máquinas.

Precisamente, para explicar la habilidad social y las relaciones sociales en general estos autores utilizan una analogía de la interacción humana con los circuitos cerrados, que incluyen una serie de procesos de percepción, análisis y retroalimentación. De entre los que podemos destacar las siguientes fases:

- a) Delimitación de fines u objetivos
- b) Percepción de las señales sociales
- c) Dotar de significado las señales
- d) Planificar la actuación
- e) Actuación o conducta
- f) Feedback y corrección sobre la propia actuación
- g) Sincronía de respuestas

Estas fases actuarían de tal forma que si existiera un error se produciría un fallo en todo el proceso. Tal y como sucedería en un circuito. Lo que para el autor sería un déficit en las habilidades sociales.

2.1.2.-Teoría del aprendizaje social de Bandura.

La teoría del aprendizaje social de Bandura se la conoce también como aprendizaje por observación o modelado.

Albert Bandura, se alejó del reduccionismo conductista que concebía el aprendizaje como un simple envío de paquetes e información entre un emisor activo y un receptor pasivo. Para centrarse en la idea de que los niños asumían determinados aprendizajes de forma rápida sin pasar por la clásica etapa de ensayo-error.

A lo largo de 1961 y 1963 Bandura y su equipo llevaron a cabo un experimento llamado "El muñeco Bodo" para tratar de demostrar la importancia del aprendizaje observacional en los niños. En dicho experimento los niños imitaban conductas violentas hacia un muñeco cuando anteriormente visionaban a un adulto realizando dichas conductas.

Con todo ello se demostró que la imitación de un modelo -un adulto-, tiene en los pequeños mucha más relevancia que el simple hecho de ofrecer o quitar un refuerzo para asentar una conducta, un aprendizaje.

2.2.-Modelos interactivos

Para estos modelos, los núcleos de estudio de la conducta socialmente hábil son: La situación social, las características personales y la interacción entre ambas.

Se entiende a la persona como un sujeto activo, que no solo se encuentra en una situación social, si no que decide en cuales de esas situaciones sociales desea participar.

2.2.1.-Modelo de Mcfall

Este autor se basa en tres habilidades, las cuales se desarrollan en tres fases sucesivas:

- a) Habilidades de descodificación: Encargadas de recibir, percibir e interpretar la información entrante.
- b) Habilidades de decisión: Encargadas de Indagar la respuesta, comprobarla, escogerla, buscarla en el repertorio y evaluar su utilidad.
- c) Habilidades de codificación: Encargadas de la ejecución y autoobservación.

2.2.2.-Modelo de Trower

Este modelo se basa en la idea de que el sujeto recibe una serie de información sobre una situación y dicho sujeto comienza a hacer inferencias sobre sí mismo, los demás y la situación. De forma que genere una respuesta concordante con las reglas sociales establecidas.

3.-Que implican las habilidades sociales.

En este apartado nos vamos a centrar en analizar las habilidades que entran en juego en el intercambio social. Aunque estas se encuentran también entrelazadas con las habilidades interpersonales, relacionadas con uno mismo.

3.1.-La empatía

La empatía es la capacidad de ponerse en el lugar del otro, es decir, la que nos permite identificar el estado de ánimo de otra persona para poder actuar en consonancia y establecer relaciones respetuosas y acordes con las personas.

Es importante conocer los demás, saber sus sentimientos, sus necesidades y su punto de vista.

Sin empatía, los vínculos con las otras personas serían débiles e inconsistentes. Según Goleman (1998) las personas que no disponen de este tipo de sensibilidad están desconectadas, son emocionalmente sordas y también socialmente "torpes".

3.2.-La assertividad

Para Alberti y Emmons (1978) la conducta assertiva es: La conducta que permite a una persona actuar en base a sus intereses más importantes, defenderse sin ansiedad inapropiada, expresar cómodamente sentimientos honestos o ejercer los derechos personales sin negar los derechos de los otros (p.2)

3.3.-La comunicación

Es el acto por el cual una persona da o recibe información sobre gustos, deseos, conocimientos, necesidades o estados afectivos.

Pero además no solo es una herramienta para expresarnos, sino que también es un vehículo para desarrollar nuestras habilidades sociales. Por lo que la comunicación constituye una característica y una necesidad de las personas.

Ya que la comunicación es considerada tan importante, es necesario tener en cuenta que existen una serie de barreras u obstáculos que pueden afectar a dicha comunicación. Dichas barreras pueden ser semánticas, personales o ambientales.

3.4.-La autoestima

La autoestima puede definirse como la manera en la que una persona se siente y como se valora. Dicha autoestima se basa en los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que una persona tiene a lo largo de su vida.

Con respecto a las habilidades sociales, una intervención sobre estas desarrolla la autoestima; así como una autoestima equilibrada mejora y sustenta las habilidades sociales.

3.5.-La inteligencia emocional

La inteligencia emocional, según Mayer y Salovey (2007), consiste en la habilidad para manejar los sentimientos y las emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.

Para alcanzar y desarrollar esta inteligencia es necesario tener en cuenta los siguientes factores, según Goleman (1995):

- Conocer las propias emociones
- Manejar las propias emociones
- Reconocer emociones ajenas
- Establecer relaciones adecuadas con las personas
- Automotivarse

4.-Educar las habilidades sociales en la escuela.

En relación con todo lo expuesto anteriormente, entendemos que si el fin de la escuela es el desarrollo integral del alumnado, se encuentra primordial que dentro del marco de la escuela se tenga en cuenta el desarrollo de las habilidades que favorecen la participación del alumno en la sociedad, mediante su inclusión en el currículo.

Es por ello que la actual Ley Orgánica de Mejora de la Calidad educativa recoge que: "se considera esencial la preparación para la ciudadanía activa y la adquisición de las competencias sociales y cívicas, recogidas en la Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo de 18 de diciembre de 2006 sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente. En el contexto del cambio metodológico que esta

Ley Orgánica propugna se aborda esta necesidad de forma transversal al incorporar la educación cívica y constitucional a todas las asignaturas durante la educación básica, de forma que la adquisición de competencias sociales y cívicas se incluya en la dinámica cotidiana de los procesos de enseñanza y aprendizaje y se potencie de esa forma, a través de un planteamiento conjunto, su posibilidad de transferencia y su carácter orientador"(p.9)

Con todo lo expuesto, dada la importancia que el desarrollo de las habilidades sociales tienen en nuestras aulas es importante, según establece Mojas; González (2000), tener en cuenta lo siguiente:

- a) Es responsabilidad tanto de la familia, como de la institución escolar trabajar de manera coordinada en la enseñanza y aprendizaje de las habilidades sociales.
- b) Con respecto a la administración educativa, se debe abordar lo relativo a la competencia interpersonal a través de distintas estrategias, como por ejemplo: promocionando su investigación, llevando a cabo programas de formación permanente del profesorado, etc.
- c) Es importante que se lleve a cabo la formación del profesorado y profesionales de la educación en habilidades sociales. Ya no solo para su participación en el ámbito profesional, sino también en el ámbito personal, con el objetivo de aumentar la competencia social de uno mismo.
- d) Es necesario encontrar dentro del currículo un lugar donde las habilidades sociales tengan cabida, bajo una enseñanza directa y es preciso explicitar qué intenciones educativas existen al respecto.

5.-Evaluación de las habilidades sociales.

Una herramienta muy valiosa para detectar a los alumnos con déficits en Habilidades Sociales es el sociograma.

El sociograma es una técnica desarrollada en los años 30 por el psiquiatra y educador Jakov Levy Moreno. Esta herramienta ofrece información abundante sobre un grupo facilitando una actuación acertada para mejorar la cohesión del grupo y el clima social. Es decir, permite conocer las interacciones del grupo, las relaciones de interacción y rechazo, y asociarlas al contexto donde suceden. Lo que permite desarrollar una respuesta satisfactoria que permita la integración de los miembros. Consiste en preguntar a todos los miembros de un determinado grupo (por ejemplo, de una clase) acerca del resto; y conocer, así, el estatus medio o nivel de popularidad, las oportunidades para el establecimiento de relaciones de amistad y los atributos perceptivos por los que más destaca.

Según Moreno (1972) algunos parámetros para una correcta aplicación son:

- Los límites del grupo deben ser claros
- Puede haber un número ilimitado de rechazos y elecciones si el grupo no es grande.
- Las elecciones se llevarán a cabo en base a un criterio específico

- Teniendo en cuenta los resultados se reestructurará el grupo en la vida real posteriormente
- No deben identificarse de quien provienen las elecciones

6.-Programas de intervención.

Partiendo de la base de que las habilidades sociales pueden ser aprendidas, existen una serie de programas que emplean un conjunto de técnicas de incidencia conductual y cognitiva cuya aplicación está enfocada al desarrollo de destrezas de interacción óptimas.

Son muchos los autores que han desarrollado estos programas basándose en diversos procedimientos. De entre ellos destacamos:

- Programa de Aprendizaje Estructurado de Goldstein y Col, 1989
- Programa Vivir con otros de Arón y Milicic, 1996
- Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social de Pehis, Monjas, 1993
- Módulos de Enseñanza de Habilidades Sociales en la Infancia de Michelson, 1983

7.-Conclusiones.

Las habilidades sociales son una competencia fundamental para desarrollarnos correctamente como individuos, dentro de una sociedad donde se precisa de ellas constantemente.

Siguiendo a Giacomo Rizzolatti: "Somos criaturas sociales y nuestra supervivencia depende de entender las intenciones y emociones de los demás" (Feito, 2007). Es por ello que se sugiere desde este trabajo la importancia de disponer de unas habilidades sociales consolidadas y de poder aplicarlas en nuestro día a día.

8.-Referencias.

- Alberti, R. E y Emmons, M. L. (1974). *Your Perfect Right: A Guide to Assertive Behavior*. San Luis Obispo, California: Impact.
- Combs, T.P, y Slaby, D.A. (1978). Social skills training with children. En B. Lahey y A. Kazdin. (Ed.), *Advances in clinical childpsychology*. New York: Plenum Press.
- Feito, L. (2007, 12 de Abril). Las neuronas espejo. *Tendencias21*. Recuperado de http://www.tendencias21.net/Las-neuronas-espejonosayudanacomprender_lasintenciones-de-los-otros_a1498.html
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós
- Gresham, F.M. y Elliot, S.N. (1990). *Social Skills Rating System*. Circle Pine, MN: American Guidance Service.

Jefatura del Estado (2013). *Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa*. Recuperado de: <https://www.boe.es/boe/dias/2013/12/10/pdfs/BOE-A-2013-12886.pdf>

Ladd, G.W., Mize, J. (1983). A Cognitive-Social Learning Model of Social-Skill Training, *Psychological Review*, 90(2), 127-157.

Monjas, M.I., González, B. (2000). *Las habilidades sociales en el currículo*. Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación.

Moreno, J.L. (1972). *Fundamentos de sociometría*. Buenos Aires: Paidós.

Salovey, P., Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*. 9(3), 185-211.